

esperan y fomentan que el orden desaparezca para poder luego ellos recuperarlo, está expuesto un poco más seriamente por Clément. Los fascistas tienen porras y pegan con ellas. No hay nada divertido en su actuación. Como mucho, una especie de risa amarga cuando hablan de su seguridad en llegar al poder. Un ligero apunte de Clément, que en 1961, cuando realizaba la película, aún no podía superar una mueca de desagrado ante la historia recién transcurrida.

Clément, el más clásico realizador del cine francés, el mejor cultivador de un cine de «qualité», entendido no peyorativamente, tiene, en esos diez años que separan sus «Juegos prohibidos» de «Che gioia vivere», sus mejores obras: «Gervaise», «Monsieur Ripois»...

Luego, al paso del tiempo, la trayectoria de Clément ha ido decañándose, aburguesándose, y desde «Los felinos» (1964), su cine ha quedado supeditado a una corrección formal, a una brillante y vacía puesta en escena, sin ningún tipo de interés serio por nada.

Si sus últimos títulos podrían todavía ser discutidos («El pasajero de la lluvia» dividió la opinión crítica, aquí tenemos también, junto a «Che gioia vivere», su última producción, «Como liebre acosada» («La couse du lievre à travers les champs»), la producción anterior de Serge Silberman antes de enfrasearse en la última película de Buñuel, «El discreto encanto de la burguesía».

«Como liebre acosada» es un cúmulo de disparates aberrantes, sin pies ni cabeza. Clément no tiene nada que decir, nada que contar, nada que arreglar ni nada que proponer. Solamente necesita realizar una película de alto presupuesto donde haya persecuciones, supuesta violencia, su poquito de historia de amor y, al final, una

supuesta clave metafísica que dé un poco de coherencia a las dos largas horas de proyección anteriores. Sería más fácil aconsejar al lector la visión de «Como liebre acosada» que tratar aquí, ahora, de desnudarla. Por sí sola, la película se define. La estúpida persecución de un hombre por un eterno grupo de gitanos —ya que él, en un accidente de avión, mató a dos o tres niños del grupo— empieza por ser delirante. Pero, como quizá esto no sea capaz por sí solo de completar la necesaria alta producción, Clément hace que esta pobre liebre presente un arreglo de cuentas entre «gangsters» como el que coincide con un desfile por una calle. La cantidad de tonterías que pueden ocurrirle al personaje de esta película sólo tiene comparación con la cantidad de insultos que uno piensa durante la proyección.

Clément, al cabo de los años, sólo se permite el rodaje de unas cuantas sandeces. Quizá su postura quede clara cuando, directamente, las exagera, las evidencia, para que todos sepamos que los años no han pasado en balde. ■ D. G.

«Dirigido por...»

un gramo de optimismo

Repetidamente hemos lamentado en estas mismas columnas la casi total ausencia de revistas especializadas de cine en España y la repercusión negativa que este hecho tiene, tanto en la crítica como en la producción de nuestro país. Ahora, en un momento en que «Cinestudio» parece decidido a convertirse en la «revista de concentración» que aglutine a los miembros dispersos de las tendencias que antes ejemplificaban «Nuestro Cine» y «Film Ideal», ha salido a la calle un anueva publi-

cación, que trata de llenar parte del hueco teórico existente hoy por hoy entre nosotros. Estamos hablando de «Dirigidos por...», que se edita en Barcelona por Edmundo Orts, bajo la fórmula de números monográficos, dedicados cada uno de ellos a un realizador contemporáneo. La revista aparece estructurada en tres partes (estudio sobre el autor, recopilación de críticas sobre sus obras y una extensa filmografía actualizada al máximo), encargándose de la primera de ellas un crítico distinto cada vez, y de las otras dos, colaboradores hijos de la publicación. Cuesta cincuenta pesetas —lo que supone un precio excesivo, ya que así cada página viene a salir por dos pesetas—, posee carácter mensual y ha dedicado hasta ahora sus números a Chabrol, Kubrick y Peckinpah.

Precisamente el estudio teórico de este último número —tercero en aparición, aunque segundo en numeración, ya que el de Chabrol se consideró como «cerca»— viene firmado por nuestro compañero Diego Galán. A través de las críticas de «Perros de paja» y «Junior Bonner» y la entrevista que con Peckinpah mantuvo durante el Festival de San Sebastián de 1970, los lectores de TRIUNFO conocen la admiración que Galán siente por el autor de «Grupo salvaje». Aunque no compartida por mí, ello no me impide reconocer el excelente trabajo introductorio que ha realizado Diego para «Dirigido por...», sabiendo reflejar la difícil ejecutoria profesional de Peckinpah, su problemática basada en la tensión «lo viejo/lo nuevo», y su particular enfoque de la violencia. Objetivo conseguido gracias a una amplia documentación y a una claridad expositiva que tengo como virtud fundamental de mi compañero de tantas y tantas horas de magnetofón. ■ F. L.

triumfo RECOMIENDA

LIBROS

Al terminar el centenario del nacimiento de Pio Baroja, dedicamos este espacio a las publicaciones sobre la vida y la obra del escritor vasco.

LOS BAROJA, Julio Caro Baroja (Taurus). VIDA DE PIO BAROJA, M. Pérez Ferrero (Novelas y Cuentos). ENCUENTROS CON DON PIO, Manuel Andújar y otros (Al Borak). BAROJIANA, Juan Benet y otros (Taurus). PIO BAROJA, Eduardo Tijeras (Epesa). ESCRITOS DE JUVENTUD, M. Longares (Cuadernos para el Diálogo). PERSPECTIVAS SOBRE PIO BAROJA, F. López Estrada (Publicaciones de la Universidad de Sevilla). INSULA (número especial 308-309). CUADERNOS HISPANOAMERICANOS (número especial 265-267). LETRAS DE DEUSTO (número 4).

En este aniversario barojiano ha reaparecido la editorial Caro Raggio, que ha comenzado a editar las obras completas de don Pio con los siguientes títulos:

INQUIETUDES DE SANTI ANDIA, LA BUSCA, MALA HIERBA, AURORA ROJA, EL MAYORAZGO DE LABRAS, CAMINO DE PERFECCION y otros.

CINE

Madrid

LA FIEBRE MONTE A EL PAO, de Buñuel (Bellas Artes). CHE GIOIA VIVERE, de Clément (Galileo). LA SALAMANDRA, de Tanner (Rosales). JEREMIAH JOHNSON, de Pollack (Argentina-Fátima-Jorge Juan-Niza-Pavón-Voz). CONSPIRACION DE SILENCIO, de Sturges (Astoria). ELDORADDO, de Hawks (Béquer). JUNIOR BONNER, de Peckinpah (Ciudad Lineal-Delicias-Las Vegas-Vallehermoso). LA OTRA CARA DEL GANGSTER, de Lewis (Bristol). EL PEQUENO SALVAJE, de Truffaut (Pelayo). EL PUENTE SOBRE EL RIO KWAI, de Lean (Felipe II). ¿QUE ME PASA, DOCTOR?, de Bogdanovich (Coliseum). NOTRE-DAME DE PARIS, de Delannoy (Lucero). RIO LOBO, de Hawks (Venecia). CABARET, de Fosse (Albéniz). EL JUEZ DE LA HORCA, de Huston (Amaya). KLUTE, de Pakula (Avenida). FRENESI, de Hitchcock (Luchana-Richmond-Torre de Madrid).

Barcelona

PEPPERMINT FRAPPE, de Saura (Alexis). LA LEY DE LA HOSPITALIDAD, de Keaton (Aquitania). EL PROCESO DE VERONA, de Lizzani (Arcadia). CARLITOS Y SNOOPY (Ars-Carmelo-Mahón). EL PUENTE SOBRE EL RIO KWAI, de Lean (Bohemio-Galileo-Ideal-Venecia). AL ESTE DEL EDEN, de Kazan (Levante). LA HORA DE LAS PISTOLAS, de Sturges (Cristal-Favencia). RIO BRAVO, de Hawks (Adriano-Avenida de la Luz-Moderno-Spring-Victoria-Pedro IV). RIO LOBO, de Hawks (Canadá-Favencia). ASI NO SE TRATA A UNA DAMA, de Smigth (Levante). CABARET, de Fosse (Florida). UN MARIDO INFIEL, de Aurel (Emporium). PERROS DE PAJA, de Peckinpah (Coliseum).

DISCOS

WEATHER REPORT: «I sing the Body Electric» (CBS). GUILLERMINA MOTTA: «Guillermotta en el país de las Guillerminas» (Ariola). PROCOL HARUM: «Live-In Concert with the Edmonton Symphony Orchestra» (Chrysalis-Fonogram).

Flamenco

ANTOLOGIA DE LAS SOLEARES (1): Manolito el de María, Joselero. Luis Caballero, Manuel el de Angustias, Tía Anica la Piriñaca. El Penate de Utrera. Algodón. Borrigo. Calzones. (2): Fernando de Utrera. F. Mairena. Joselero. Zapata. Manolito el de María. Tomás Torre. Montoro. Borrigo. (3): Juan Talega. El Penate. Donday. Pericón de Cádiz. Manuel el de Angustias. Manolito el de María. Joselero. Borrigo. Moreno Onofre (Ariola).